

**"Cada obra de amor, llevada a cabo con todo el corazón,
siempre logrará acercar a la gente a Dios"
- Madre Teresa de Calcuta -**

Un día en Saint-Ouen (Francia), un anciano indigente iba recogiendo los desperdicios que encontraba por la calle y los colocaba en una carreola para bebé que sólo tenía 3 ruedas. Sucedió que por casualidad encontró tirada en la calle una cuarta rueda. Se dirigió a una herrería de la localidad y le pidió a un joven obrero recién convertido al cristianismo que ahí trabajaba:

- por caridad, arréglala para la carreola -

El obrero arregló la rueda, pero esta no encajaba. El anciano, tímido, humilde insistió y pidió por caridad que lo intentara nuevamente. Al Obrero se le ocurrió, como una iluminación: «¡Si este hombre fuera Cristo mismo!»

Durante treinta minutos trabajó para dejar perfectamente arreglada la carreola, y aunque el trabajo había sido excelente y el anciano se había marchado del lugar, el obrero no se sentía satisfecho de sí mismo. Pensó: «Le hiciste una obra de caridad a aquel anciano, pero no le has amado; le has tratado como un indigente, pero no le has tratado como a Cristo.»

El Obrero abandonó en ese mismo instante el taller y recorrió una y otra vez las calles del barrio buscando al anciano, hasta que por fin lo encontró y le dijo: - Hace un rato te arreglé la rueda de tu carrito, pero no te traté como a un hermano, Dame tu mano para que la estreche – Y le dio un fuerte abrazo.

Tal vez después de este relato pensaríamos que aquel obrero haría algo más, como darle de comer o regalarle ropa; pero le dio algo más valioso; el



reconocimiento como hermano, como hijo de Dios. No siempre lo que el ser humano necesita son cosas materiales, a veces lo que necesita es que le restituyan su dignidad, que le reconozcan como hijo de Dios.

Así lo entiende la Madre Teresa de Calcuta, que nos ofrece esta oración para aprender a Amar:

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;
Cuando tenga sed, dame alguien que necesite agua;
Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.
Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo;
Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro;
Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.
Cuando no tenga tiempo, dame alguien que necesite de mis minutos;
Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;

Quando esté desanimado, dame alguien para darle nuevos ánimos.
Quando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite de mi comprensión;
Quando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;
Quando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.

Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos;
Dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

[#LasallistasSeamosLuzDeMéxico](#)

